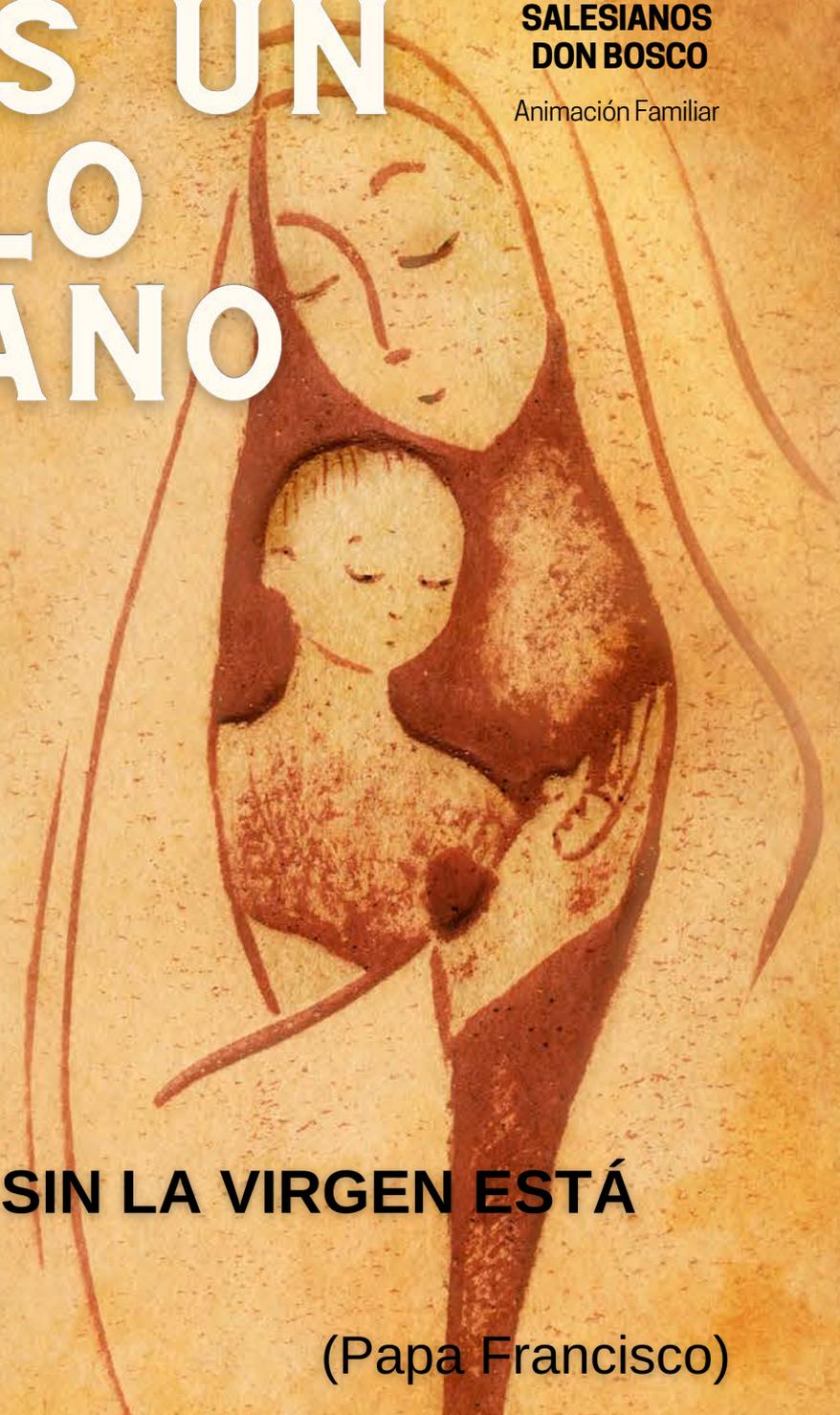




**SALESIANOS
DON BOSCO**

Animación Familiar

SOMOS UN PUEBLO MARIANO



**“UN CRISTIANO SIN LA VIRGEN ESTÁ
HUERFANO”**

(Papa Francisco)

Algunos elementos

1. Introducción
2. Una palabra sobre el rosario
3. La oración Mariana
4. La palabra de Dios nos ilumina
5. Conclusión
6. Oramos

Esta ficha de reflexión es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que diseñada y editada por Freddy Araya, Lorena Basualto y Marcela Vera, desde el equipo de Pastoral Juvenil y el ámbito de Animación Familiar, se pone a disposición de todas y todos.

1. Introducción



Noviembre y diciembre son la primavera del carisma cristiano, que con altares y coronaciones, decoramos con flores para representar la belleza y virtud de María. Darle un lugar especial por el honor de tenerla como intercesora, trasciende de la tradición y costumbre, encontrando el sentido de su compañía. Es por eso que el buen clima y los nuevos y verdes brotes de la primavera son el reflejo de su natural belleza. Una belleza que se regala como inspiración de vida.

María es un ejemplo que nos permite mantener los objetivos claros de las capacidades que cada uno de nosotros necesita desarrollar para su propia realización personal. Es por ello, que hemos celebrado el **mes de María** con la dicha de tenerla a ella como faro de Fe.

Hoy, en camino a la Inmaculada concepción y al recuerdo agradecido del inicio de la Misión Salesiana con un Ave María, pronunciada aquel 8 de diciembre de 1841, se nos invita a **renovar nuestra identidad y herencia mariana**, a salir de nuestras comodidades, de nuestros templos y capillas e ir al encuentro de nuestros hermanos..

Este salir se ve reflejado en una de las frases de la oración del mes de María: *“La rosa cuyo brilla agrada a tus ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos”*, recordemos esta rosa que desea y espera de nosotros nuestra Madre.

Les invitamos a revisar esta ficha de reflexión en torno a la figura de María y de qué forma ella nos moldea con su amor y entrega.

2. Una palabra sobre el rosario

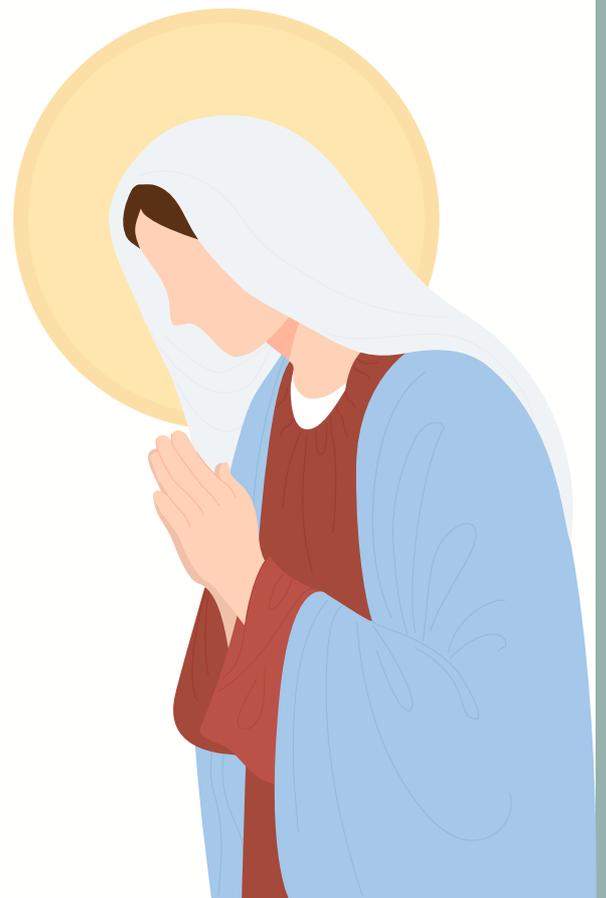


El Santo Rosario, una oración simple, eficaz y muy profunda que nos lleva a Jesús llenando al mundo entero de Ave María. El Rosario nos lleva a contemplar la historia de la salvación, esa historia que tiene sabor a entrega, a solidaridad, a encarnación, a pasión, muerte y resurrección: los misterios gozosos, dolorosos, luminosos y gloriosos nos lo manifiestan.

Recordamos este año las palabras del Papa Juan Pablo II cuando nos dice que el rosario es la oración que conduce al amor mismo de la vida cristiana.

"El rosario es la oración que conduce al amor mismo de la vida cristiana".

El Santo Rosario, nos acompaña en los momentos buenos y hermosos de nuestras vidas como también en los momentos de pena, tristezas, tribulaciones. María está al lado nuestro.



7 reflexiones del Papa Juan Pablo II con respecto al Santo Rosario



El Santo Rosario y la oración fortalece a la Familia.



El Santo Rosario es la oración de los sencillos, de los santos y del corazón.



El Santo Rosario acerca al cielo a los hombres.



El Santo Rosario es un arma que protege de las tentaciones.



El Santo Rosario es una ayuda para superar las pruebas.



El Santo Rosario resume la historia de salvación.



El Santo Rosario ayuda a obtener la paz en el corazón.



3. La oración Mariana

Una de las primeras oraciones dirigidas a la Virgen por los primeros cristianos es la que comienza diciendo: *"Bajo tu amparo"* de la traducción latina "Sub tuum praesidium" que es un himno bizantino llamado Tropario. Es el texto más antiguo en que se llama THEOTOKOS a la Virgen, es decir Madre de Dios.

Recordemos esta oración:

***BAJO TU AMPARO NOS ACOGEMOS
SANTA MADRE DE DIOS,
NO DESECHES LAS SUPPLICAS
QUE TE DIRIGIMOS EN NUESTRAS NECESIDADES,
ANTES BIEN, LIBRANOS DE TODO PELIGRO
¡OH SIEMPRE VIRGEN GLORIOSA Y BENDITA!***

La versión latina de esta oración ha sido inmortalizada en la música especialmente por Antonio Salieri y Wolfgang Amadeus Mozart.



4. La palabra de Dios nos ilumina

Dejarnos iluminar por la Palabra de Dios, es permitir fortalecer nuestras vidas en el sendero personal y familiar. Escuchemos lo que Dios nos dice en este texto del Evangelio de San Juan con respecto a María:

“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre y a su lado al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: “¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!”. Luego dijo al discípulo: “¡Ahí tienes a tu madre!”. Y desde aquella hora el discípulo la recibió como suya” (Jn 19, 25-27).

¿Qué nos dice esta palabra?

1. Las mujeres al igual que ayer hoy están junto a la cruz, junto a la Iglesia. Ellos –los varones- huyen, en cambio ellas –las mujeres- permanecen.
2. Jesús se preocupa de su madre y de su discípulo amado, para que después de su muerte se tengan el uno al otro, naciendo en ese momento un parentesco espiritual.

4. Conclusión

En este mes de María, que hemos recorrido juntos, nos reconozcamos con alegría auténticos hijos suyos. **Ella nunca falla**, siempre acompaña constantemente con su manto protector; nos auxilia. Nos recibe con los brazos abiertos para que acudamos a ella por medio de un Ave María.

Más allá de este mes que hemos celebrado y vivido, más allá de la Fiesta de la Inmaculada concepción que se aproxima, extendemos la invitación para que todos, nos levantemos y acostemos pensando en ella, nuestra madre fecunda y espiritual que con alegría nos acoge con el brillo maternal. Que aprendamos de ella el estar disponibles y atentos a las necesidades de los demás y que cada día renovemos el Sí, al Señor que nos llama.

¿Qué le encomendamos hoy a María?

Rezamos todos juntos el Ave María...



